

## Perros guía: caminar juntos hacia la autonomía

Rafael Sánchez Arizcuren

29 de abril de 2026

El **29 de abril de 2026**, Día Internacional del Perro Guía, es una oportunidad para detenernos y mirar (también desde quienes vemos) el valor de una alianza cotidiana: la que une a una persona ciega o con discapacidad visual grave y a su perro guía. No se trata solo de un perro que acompaña. Tampoco de un recurso simpático, emocional o anecdótico. Un perro guía es, ante todo, **un facilitador de autonomía, movilidad, seguridad y participación.**

La [Fundación ONCE del Perro Guía](#) define su misión de forma clara: **criar y adiestrar perros guía para personas con ceguera o deficiencia visual grave, con el objetivo de mejorar su autonomía y movilidad.** Su trabajo incluye cría, socialización, adiestramiento, selección y formación de usuarios, supervisión posterior y difusión social. En más de treinta y cinco años de trayectoria, ha entregado cerca de cuatro mil perros guía a alrededor de mil novecientos usuarios, lo que permite dimensionar el alcance humano de esta labor.

Pero el homenaje de este día no debería quedarse en los números. **Cada perro guía representa muchas horas de cuidado, educación, entrenamiento y ajuste.** Antes de caminar junto a una persona usuaria, ha pasado por una etapa de socialización con familias educadoras, por un proceso técnico de adiestramiento y por una fase de acoplamiento con la persona con la que formará una unidad. Esa unidad persona-perro no nace de manera automática, sino que se construye con aprendizaje, confianza, responsabilidad y vínculo.

El **perro guía** puede entenderse como una [tecnología de apoyo viva](#), integrada en la vida diaria de la persona con discapacidad visual. Facilita desplazamientos, permite anticipar obstáculos, aumenta la seguridad en entornos urbanos y favorece el acceso a espacios comunitarios. No decide el

destino, no sustituye la orientación de la persona, no es un GPS ni un “taxi”. La persona usuaria conoce la ruta, interpreta el entorno y dirige la marcha; el perro guía aporta seguridad, iniciativa ante riesgos y apoyo en la movilidad.

La evidencia disponible sobre personas con discapacidad visual muestra que el perro guía puede mejorar la independencia, la movilidad y la participación comunitaria. En [personas mayores con pérdida visual que reciben su primer perro guía](#), se han descrito beneficios como mayor autonomía, más salidas al barrio y a lugares desconocidos, mayor integración comunitaria, aumento de confianza y una vivencia reforzada de seguridad al desplazarse. En 2022, Elisenda Stewart Til describió, en un [estudio de caso](#) sobre una persona con ceguera total y discapacidades añadidas, cómo la adaptación personalizada del perro guía permitió a la persona mejorar la eficiencia en actividades diarias y la movilidad por entornos urbanos complejos.

Estos datos son importantes, pero no agotan el significado de la experiencia. Para muchas personas, salir de casa, cruzar una calle, acudir al trabajo, ir al gimnasio, entrar en una tienda o recorrer un espacio desconocido no son gestos sin importancia. Son ocupaciones cargadas de sentido. Participar en la comunidad no consiste únicamente en “poder desplazarse”; implica hacerlo con confianza, con dignidad y con menor necesidad de pedir ayuda constantemente. Ahí el perro guía se convierte en **punto entre la persona, el entorno y la vida social**.

También conviene recordar que el perro guía no trabaja solo para “evitar obstáculos”. Su presencia puede **transformar la manera en que la persona se relaciona con los espacios, con sus rutinas y con su propio proyecto de vida**. La experiencia de tener un [primer perro guía](#) puede implicar cambios en hábitos cotidianos, nuevas responsabilidades de cuidado, ajustes en la organización del día y un proceso de adaptación emocional y práctica que no siempre es inmediato. Precisamente por eso, la alianza persona-perro guía debe comprenderse como una relación de cooperación, no como la simple entrega de una ayuda técnica.

Pero homenajear al perro guía implica también reconocer sus necesidades. **No es un objeto, ni una herramienta inerte, ni un recurso que pueda utilizarse sin límites**. Es un ser vivo que requiere bienestar, descanso, cuidados veterinarios, alimentación, respeto y una relación equilibrada con la persona

usuaria. Por eso, la ciudadanía también tiene un papel: **no distraer al perro cuando trabaja, no ofrecerle comida, no tocarlo sin permiso, controlar a otros perros y dirigirse siempre a la persona usuaria.**

El Día Internacional del Perro Guía debe servir además para denunciar las barreras que todavía persisten. La falta de conocimiento social sobre el derecho de acceso, las dificultades en determinados espacios públicos, la escasa comprensión de algunos establecimientos o la inseguridad de ciertos entornos urbanos siguen limitando la participación. La accesibilidad no depende solo de rampas, semáforos sonoros o normas escritas; también depende de actitudes, cumplimiento legal y cultura ciudadana. Incluso las nuevas fórmulas de apoyo, como la [tele-rehabilitación](#) en orientación y movilidad, deben valorarse con prudencia para no perder seguridad, observación directa ni acompañamiento personalizado en fases sensibles del entrenamiento.

La autonomía no es una idea abstracta: se expresa en ocupaciones concretas, en rutinas, en desplazamientos, en participación comunitaria y en proyectos de vida. Por eso, los perros guía no solo “ayudan a moverse”; **facilitan desempeño ocupacional, participación y ciudadanía.**

En este 29 de abril, el homenaje es para ellos: para los perros que aprenden a detenerse ante un bordillo, a esquivar un obstáculo en altura, a mantener la calma entre ruidos, a acompañar sin invadir y a trabajar con una lealtad serena. Y también para las personas usuarias, las familias educadoras, los equipos de adiestramiento y las entidades que hacen posible esta alianza. Porque cada perro guía nos recuerda algo esencial: una sociedad accesible no es aquella que permite que algunas personas lleguen más lejos pese a las barreras, sino aquella que se compromete a eliminarlas para que todas puedan caminar con seguridad, libertad y dignidad.